

NOTAS ECONÓMICAS

Boletín Económico

2/2020

BANCO DE ESPAÑA

Eurosistema

ANÁLISIS DE LA DEMOGRAFÍA EMPRESARIAL

EN ESPAÑA A COMIENZOS DE 2019

Pilar García Perea

RESUMEN

El crecimiento neto del número de sociedades activas se estancó a raíz de la recesión de 2008, y desde el inicio de la recuperación en 2014 el aumento está siendo muy débil. En 2019, el número de sociedades activas creció un 0,9 %, frente al 7 % que se registró de promedio en la anterior fase de expansión. Los mayores descensos se han concentrado en las empresas de la construcción y, en menor medida, en la industria, mientras que los servicios siguieron aumentando, incluso durante los años de recesión, aunque a un ritmo claramente inferior. Durante los últimos años está aumentando el número de empresas con 20 trabajadores o más, pero representan una proporción muy baja del total, un 4,9 % en 2019, por debajo del 6,4 % que prevaleció en 2007, antes de iniciarse la recesión. Las actuales tasas de entrada y de salida de empresas mantienen unos niveles más similares a los que prevalecieron durante la recesión que a los que existían en el período previo de expansión. España es el país europeo en el que, a raíz de la recesión, se ha producido una mayor caída en la tasa de nacimiento de empresas y un mayor aumento en la tasa de muerte de empresas, tendencia que se ha generalizado por ramas de actividad y por tamaños de empresa. Según el censo de empresas del Directorio Central de Empresas, el total de sociedades anónimas y limitadas en 2019 (1.221.835) ha superado el nivel de 2008, siendo las sociedades sin asalariados las que han experimentado un crecimiento en la última década, frente a la caída en el número de sociedades con asalariados.

Palabras clave: demografía empresarial, creación y destrucción de empresas, rotación de empresas.

Códigos JEL: D20, D21, D23.

ANÁLISIS DE LA DEMOGRAFÍA EMPRESARIAL EN ESPAÑA A COMIENZOS DE 2019

Esta nota ha sido elaborada por Pilar García Perea, de la Dirección General de Economía y Estadística.

Introducción

Las entradas y las salidas de nuevas empresas son una fuente importante de dinamismo empresarial, esencial para un buen funcionamiento de la economía, ya que impulsan la competencia y favorecen el crecimiento de la productividad. El dinamismo empresarial alcanza especial relevancia en la situación actual de muchas economías avanzadas, dada la necesidad de llevar a cabo una profunda transformación de la estructura productiva para incorporar los avances tecnológicos que permitirán hacer frente al cambio climático y al reto de la digitalización.

Esta nota tiene por objetivo explotar la información del Directorio Central de Empresas (DIRCE), publicado por el Instituto Nacional de Estadística (INE), para analizar la evolución del tejido empresarial en España. En particular, se centra la atención en el análisis de las sociedades anónimas y las limitadas, y se excluyen otro tipo de sociedades, que tienen un peso sustancialmente menor, y las empresas formadas por personas físicas, que representan el 55 % del total de las empresas e incluyen al grueso de los trabajadores no asalariados¹.

Los datos que se presentan incorporan la reciente adaptación realizada por el INE para medir el concepto estadístico de empresa siguiendo las directrices del Sistema Estadístico Europeo. Este cambio introduce una nueva metodología para cuantificar con mayor precisión la actividad económica en el caso de los grupos empresariales, aspecto que se analiza en el recuadro 1. En el segundo apartado se describe la evolución de las empresas activas por tamaños y por ramas de actividad. Y en el último apartado se analiza la dinámica empresarial a partir de los datos de las tasas de creación y de destrucción de empresas, que también se desglosan por actividades y por tamaños.

Evolución de las empresas activas

Según el censo de empresas del DIRCE, en 2019 había 1.221.835 sociedades anónimas y limitadas activas en España. Si bien entre 2008 y 2013 el número de

¹ Los trabajadores no asalariados son, además de las personas físicas, comúnmente denominados «autónomos», los empleadores o los propietarios mayoritarios de las sociedades anónimas y las limitadas.

sociedades anónimas y limitadas activas se redujo un 2,9 %, desde que se inició la recuperación el número de sociedades ha acumulado un crecimiento del 4,1 %, y en 2018 superó el nivel de 2008 (véase gráfico 1.1). En el último año, el número total de sociedades ha experimentado un crecimiento del 0,9 % (véase gráfico 1.2). Este comportamiento agregado enmascara una pauta diferente entre sociedades con asalariados y sociedades sin asalariados. Concretamente, en 2019 el número de sociedades con asalariados, colectivo más representativo de la actividad empresarial, es todavía inferior al de 2008 en 85.992 unidades. Así, a lo largo de la crisis, este colectivo se redujo un 11,4 %, mientras que las sociedades sin asalariados crecieron un 18,2 %, lo que muestra un comportamiento más dinámico durante los años de crisis, en línea con lo observado en el colectivo de autónomos². Este comportamiento contracíclico es en parte el resultado de la contracción del empleo, fundamentalmente entre las microempresas, durante los años de crisis hasta quedarse sin asalariados. Por otro lado, a lo largo de la recuperación, las sociedades con asalariados han acumulado un crecimiento modesto, de un 1,6 %, centrado especialmente en los últimos años. Por su parte, el número de sociedades sin asalariados siguió creciendo —acumuló un crecimiento del 8,7 %—, pero a un ritmo cada vez más modesto, hasta terminar el año 2019 con un crecimiento nulo.

Este comportamiento ha sido muy desigual por ramas de actividad. En el gráfico 1.3 se aprecia que los mayores descensos durante la crisis se han concentrado en las empresas de la construcción y, en menor medida, en la industria, mientras que en los servicios el número de sociedades siguió aumentando, incluso durante los años de recesión, aunque a un ritmo cada vez inferior.

En la construcción, la caída en el número de sociedades perduró hasta 2017 y acumuló un descenso del 33,6 %. Hasta 2018 no se inició la recuperación del número de empresas netas en este sector, y en 2019 el crecimiento se situó en un 1,9 %. En la industria, entre 2009 y 2016 se acumuló una caída neta del número de empresas del 17,4 %. Un 6,5 % de dicha caída neta acumulada se recuperó durante 2017 y 2018, pero esta tendencia no se mantuvo en 2019, cuando el número de sociedades cayó de nuevo un 0,4 % respecto a 2018. En ambos sectores, el número de sociedades sigue siendo inferior al que prevaleció antes de la recesión, con una diferencia especialmente acusada en la construcción. En los servicios, sin embargo, el número de empresas ha seguido creciendo a pesar de la recesión, aunque a lo largo del tiempo su ritmo de crecimiento se ha ido moderando. La última información disponible, referida a 2019, señala que el crecimiento de las empresas en los servicios fue de un 0,9 % respecto al año anterior (véase gráfico 1.4).

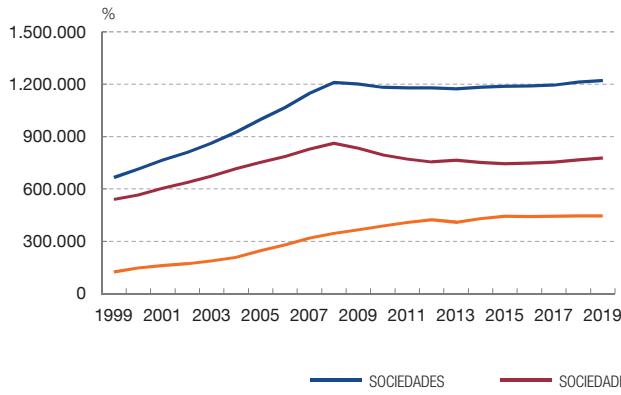
2 Véase P. García Perea y C. Román (2019), «Caracterización del empleo no asalariado en España desde una perspectiva europea», Artículos Analíticos, Boletín Económico, 2/2019, Banco de España.

Gráfico 1

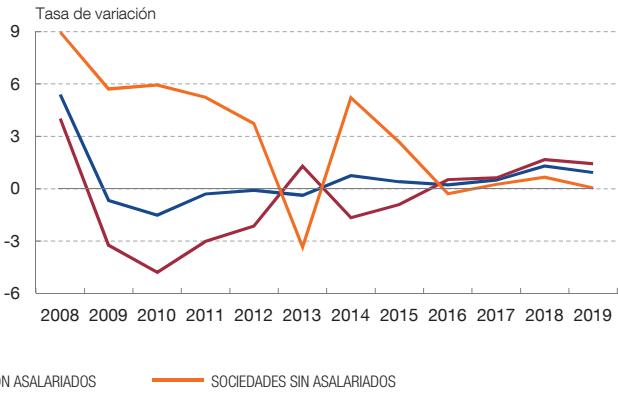
LA ACTUAL FASE DE RECUPERACIÓN SE CARACTERIZA POR UNA NOTABLE ATONÍA EN EL CRECIMIENTO DE EMPRESAS

Durante la recesión, los mayores descensos en el número de empresas se centraron en la industria y, sobre todo, en la construcción y en las empresas con más de 6 trabajadores. Desde que se inició la expansión en 2014, destaca la debilidad de la recuperación en los servicios y el mayor dinamismo relativo de las empresas con 20 trabajadores o más.

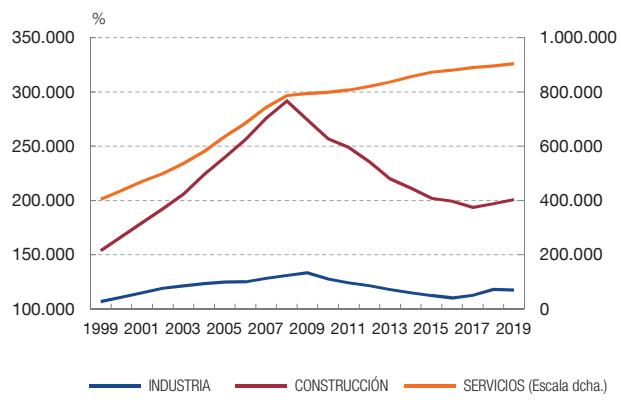
1 NÚMERO DE SOCIEDADES ACTIVAS CON Y SIN ASALARIADOS



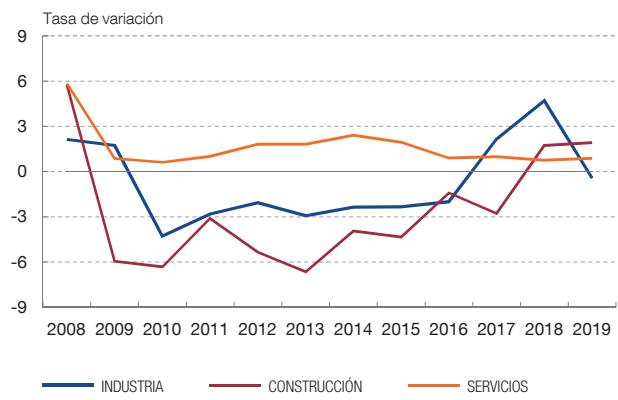
2 TASAS DE VARIACIÓN: SOCIEDADES ACTIVAS



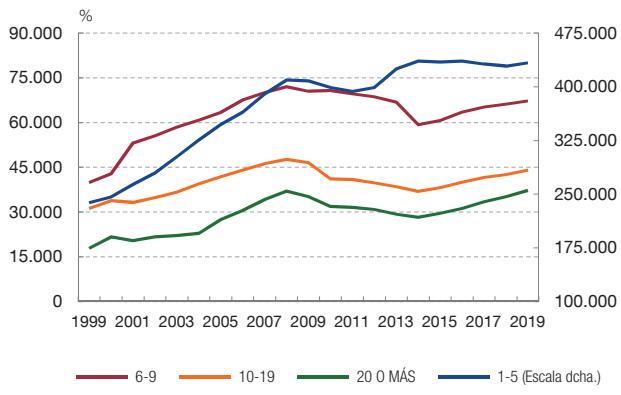
3 NÚMERO DE SOCIEDADES ACTIVAS: DISTRIBUCIÓN POR RAMAS



4 TASAS DE VARIACIÓN: DISTRIBUCIÓN POR RAMAS



5 NÚMERO DE SOCIEDADES ACTIVAS: DISTRIBUCIÓN POR TAMAÑO



6 TASAS DE VARIACIÓN: DISTRIBUCIÓN POR TAMAÑO



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.



Por tamaño³, como ya se ha mencionado, las sociedades sin asalariados son las únicas que no han registrado descensos, aunque a partir de 2015 se ha detenido su crecimiento (véase gráfico 1.1). Entre las sociedades con asalariados, los mayores descensos ocurridos durante los años de recesión se han concentrado en las sociedades de más de 5 trabajadores. Las empresas más pequeñas –de 1 a 5 asalariados– han mostrado mayor estabilidad, lo que en parte puede estar reflejando el ajuste de plantilla de las empresas de mayor dimensión (véase gráfico 1.5). Entre 2008 y 2013, las empresas con 20 trabajadores o más acumularon una caída del 36,4 %, frente al 2,9 % de las empresas con 1-5 trabajadores. Desde 2014 se están recuperando las sociedades con más de 5 trabajadores; destacan las que tienen entre 10 y 19 trabajadores –con un 12,1 % de crecimiento acumulado– y, sobre todo, las de 20 trabajadores o más, que alcanzaron un crecimiento acumulado del 23,8 %, después de haber sido las que más habían caído durante la recesión, frente a la atonía de las más pequeñas, que cayeron un 1,3 % durante los años de la recuperación. En 2019, las sociedades de 20 trabajadores o más crecieron un 5,3 %, por un 2,9 % de las de 10-19 trabajadores, un 1,7 % de las de 6-9 trabajadores y un 0,8 % de las de 1-5 trabajadores (véase gráfico 1.6).

La proporción de empresas con 20 trabajadores o más continúa siendo muy baja y, pese a las mejoras recientes, no se aprecia un incremento importante en su peso. De hecho, la proporción de empresas con 20 trabajadores o más se situó en el 4,9 % en 2019, 1,5 puntos porcentuales (pp) inferior a la que prevaleció antes de iniciarse la recesión en 2007, que estaba situada en el 6,4 %. Por lo tanto, todavía no se ha recuperado la pérdida de peso de las empresas grandes que se produjo durante los años de crisis (véase gráfico 2).

En 2019, el porcentaje de sociedades sin asalariados –que representan un 36,5 % del total– y con 1-5 asalariados –que representan un 45,7 % del total– ha aumentado respecto a la anterior fase de expansión, característica que se extiende a todas las ramas de actividad, aunque con diferentes órdenes de magnitud. La industria es la rama de actividad con un mayor porcentaje de empresas grandes, frente a la construcción, que es la que registra un predominio de empresas de menor tamaño (véase gráfico 2).

Dinamismo empresarial: creación y destrucción de empresas

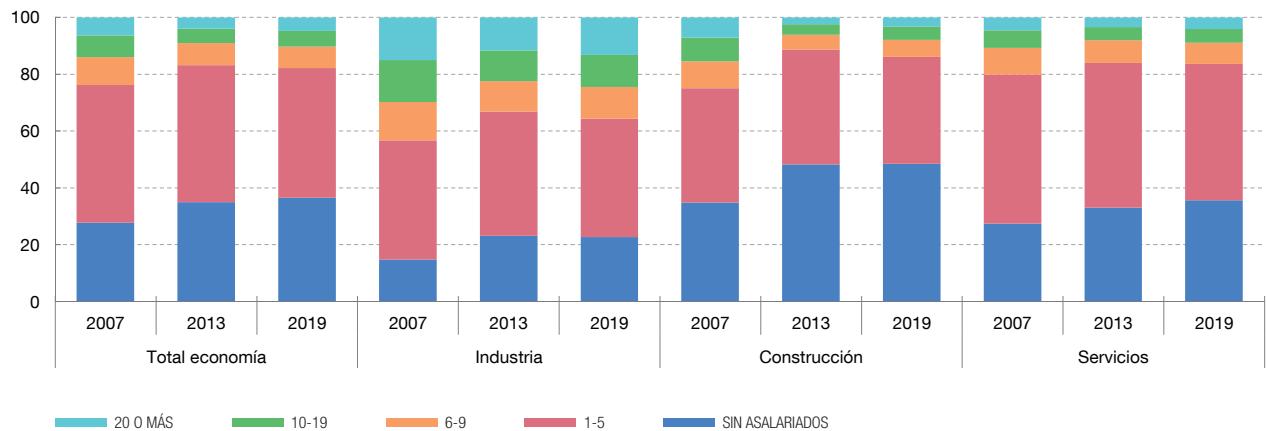
En las dos últimas décadas se ha reducido de forma muy significativa la tasa de rotación de empresas, definida como la suma de las altas y las bajas de empresas respecto al total de empresas activas. La tasa de rotación ha pasado del 20 % a principios de los 2000 a estabilizarse en torno al 14 % a partir de 2010 (véase gráfico 3.1).

3 La clasificación por tamaño se aproxima a la que utiliza Eurostat en la estadística *business demography* e incluye los siguientes tramos: cero, 1-5, 6-9, 10-19 y 20 o más.

Gráfico 2

EL PORCENTAJE DE EMPRESAS CON 20 TRABAJADORES O MÁS REPRESENTA UN 4,9 % DEL TOTAL Y SE HA REDUCIDO EN 1,5 PUNTOS PORCENTUALES RESPECTO A LA ANTERIOR EXPANSIÓN

El predominio de empresas pequeñas es una característica de todas las ramas, aunque con diferentes órdenes de magnitud, siendo la industria la que tiene un mayor porcentaje de empresas grandes, y la construcción, un mayor porcentaje de empresas pequeñas.



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

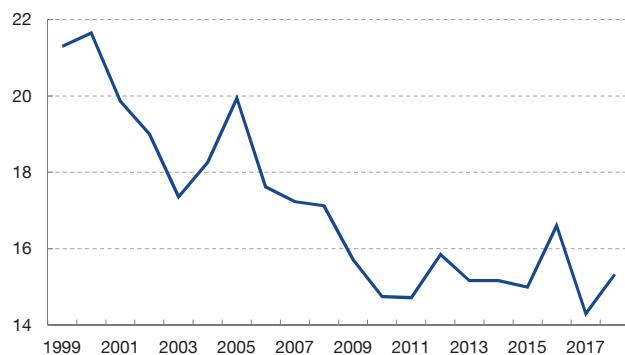


Gráfico 3

LA TASA DE ROTACIÓN DE EMPRESAS SE HA ESTABILIZADO EN UN NIVEL MUY INFERIOR AL QUE EXISTÍA ANTES DE LA GRAN RECEPCIÓN

Las actuales tasas de creación y de destrucción de empresas mantienen unos niveles más similares a los que prevalecieron durante la recesión que a los que existían en el período previo de expansión.

1 TASA DE ROTACIÓN DE EMPRESAS



2 TASAS DE CREACIÓN Y DE DESTRUCCIÓN DE EMPRESAS



FUENTE: Instituto Nacional de Empleo.

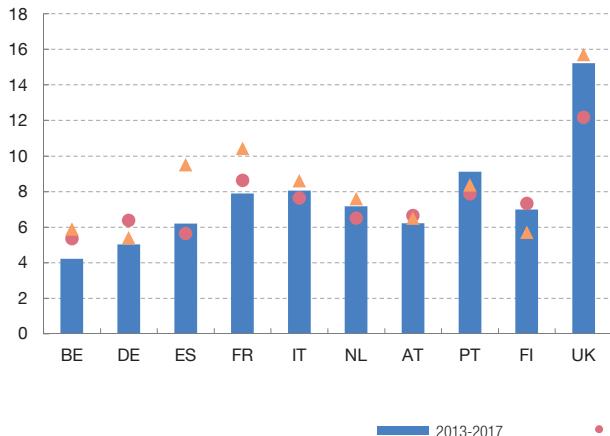


Gráfico 4

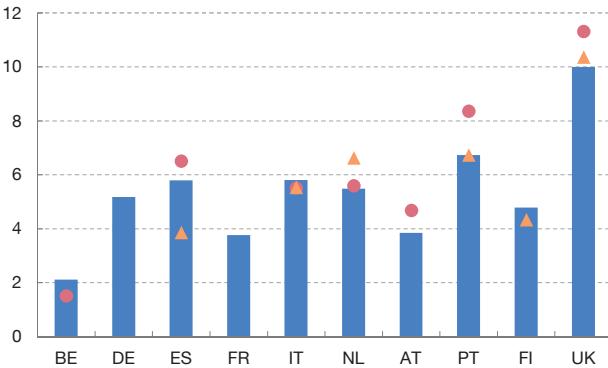
TASAS DE NACIMIENTO Y DE MUERTE DE EMPRESAS

España es el país en el que más se ha reducido la tasa de nacimiento de empresas y en el que más ha aumentado la tasa de muerte de empresas respecto a la anterior expansión. Ha pasado a situarse, junto con Bélgica, Alemania y Francia, entre los países con una tasa más baja de nacimiento de empresas.

1 TASA DE NACIMIENTO DE EMPRESAS



2 TASA DE MUERTE DE EMPRESAS



FUENTE: Eurostat.



En el gráfico 3.2 se observa que este cambio de comportamiento vino impulsado fundamentalmente por la caída de la tasa de creación de empresas, que pasó de crecer un 13 % de promedio entre 1999 y 2007 a un 7,3 % durante los años de recesión, entre 2008 y 2012. La tasa de destrucción de empresas experimentó un aumento algo más modesto: pasó de crecer un 6,1 % de promedio entre 1999 y 2007 a crecer un 8,3 % durante los años de recesión. A partir de 2013, la tasa de creación de empresas se situó, de promedio, en el 8 % y superó en tan solo unas décimas a la tasa de destrucción de empresas (7,3 %), reanudándose el crecimiento neto de empresas de forma muy limitada. Las actuales tasas de entrada y de salida de empresas mantienen unos niveles más similares a los que prevalecieron durante la recesión que a los que existían en el período previo de expansión.

Los datos de demografía empresarial publicados por Eurostat proporcionan información armonizada de nacimientos y de muertes de empresas y permiten la comparación internacional⁴. En el gráfico 4 se aprecia que, a escala europea, España

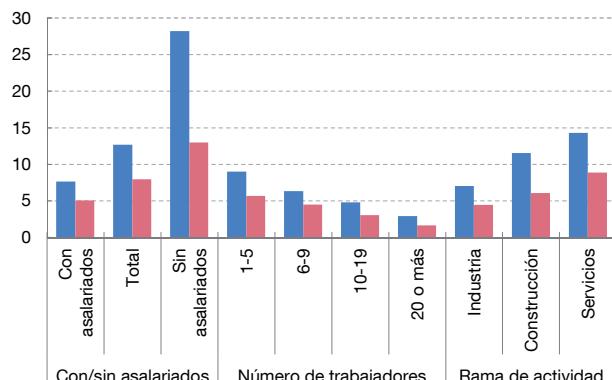
4 Eurostat da un paso más y calcula, en vez de las altas y las bajas administrativas, los nacimientos y las muertes de empresas. Parte del concepto de stock de empresas que se obtiene sumando al conjunto de empresas activas al final del año las empresas que han cesado su actividad a lo largo de este. Un nacimiento ocurre cuando una empresa comienza su actividad desde cero, excluyéndose de las altas del DIRCE las altas de unidades legales debidas a fusiones, escisiones y reestructuraciones internas. Una muerte equivale a la disolución de una unidad de producción, y no se contabilizan las bajas del DIRCE debidas a fusiones, absorpciones o reestructuraciones de un conjunto de empresas. También se excluyen los cambios puros de actividad o de forma legal, y no se contabilizan las empresas que retoman sus actividades dentro de los dos años siguientes al cese previo.

Gráfico 5

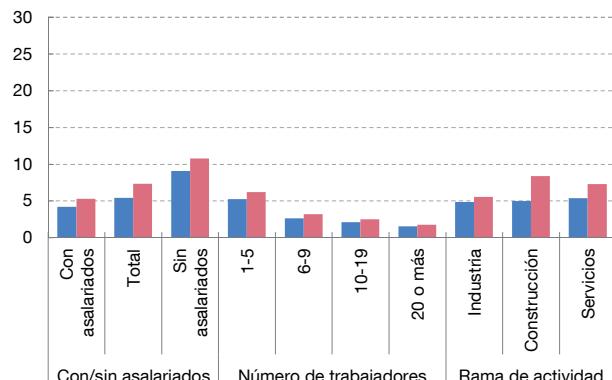
TASAS DE CREACIÓN Y DE DESTRUCCIÓN DE EMPRESAS EN DIFERENTES MOMENTOS DEL CICLO ECONÓMICO

La caída en las tasas de creación de empresas y el aumento en las tasas de destrucción de empresas se extienden a todas las ramas de actividad y a todos los tamaños de empresas. Destaca, en especial, la caída de la tasa de creación de empresas respecto a la anterior expansión.

1 TASAS DE CREACIÓN DE EMPRESAS



2 TASAS DE DESTRUCCIÓN DE EMPRESAS



FUENTE: Instituto Nacional Estadística.



es el país en el que más se ha reducido la tasa de nacimiento de empresas respecto a la anterior expansión, y ha pasado a situarse, junto con Bélgica, Alemania y Francia, entre los países con una tasa más baja de nacimiento de empresas. También es el país en el que más ha aumentado la tasa de muerte de empresas respecto a la expansión anterior, y se sitúa, junto con Italia, Países Bajos y Finlandia, entre los países con mayores tasas de muerte de empresas.

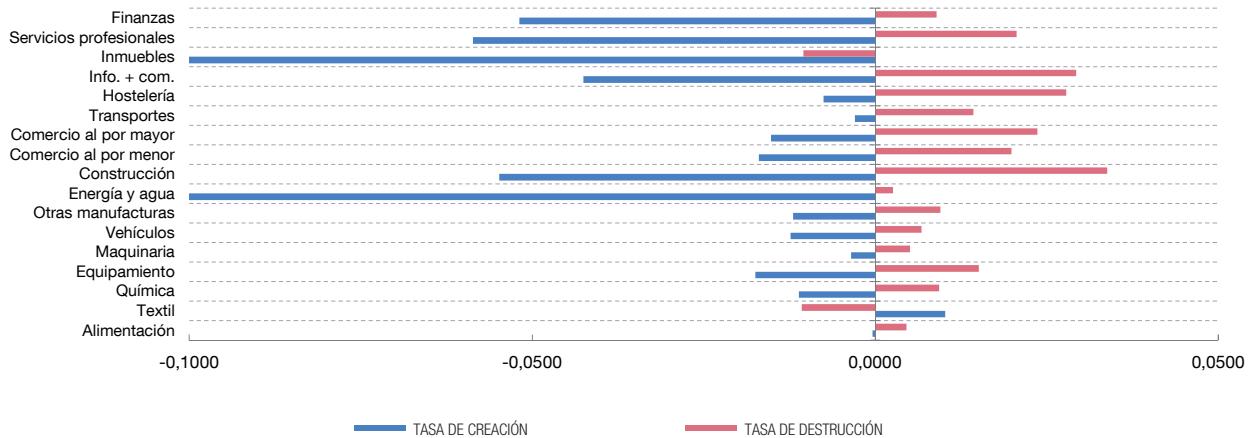
En el gráfico 5 se aprecia que la caída en la tasa de entrada y el aumento en la tasa de salida son generalizados por ramas de actividad y por tamaños de empresa, lo que sugiere la similitud en las fuerzas subyacentes que afectan a este fenómeno empresarial, en lugar de efectos idiosincrásicos en industrias y tamaños particulares. En el gráfico 6 se han representado los cambios en las tasas de creación y de destrucción de empresas en el promedio del período de expansión (2014-2017) respecto al promedio del anterior período de expansión (2004-2007) a escala más desagregada. Las tasas de creación de empresas son inferiores a las de la anterior expansión y las de destrucción de empresas superiores en prácticamente todos los sectores.

En cualquier caso, no todas las ramas productivas han sufrido un cambio igual de brusco en sus tasas de entrada. En particular, el de energía y agua y el inmobiliario son los dos sectores que han registrado caídas más intensas en la tasa de creación de empresas respecto a la anterior expansión. Los descensos también son significativos —superan los 4 pp— en la construcción, en un amplio conjunto de ramas

Gráfico 6

**CAMBIO EN LAS TASAS DE CREACIÓN Y DE DESTRUCCIÓN DE EMPRESAS ENTRE CICLOS EXPANSIVOS.
2003-2007 FRENTE A 2013-2017 (a)**

Las actuales tasas de creación de empresas por sectores son inferiores a las de la anterior expansión, y las de destrucción de empresas, superiores. No todos los sectores evolucionaron con la misma intensidad: destacan el energético y el inmobiliario por la intensidad en la caída de las tasas de creación de empresas.



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

- a Se muestra la diferencia entre la media del período 2003-2007 y la del período 2013-2017. El sector inmobiliario y las actividades energéticas y de agua presentan un cambio negativo en la tasa de creación de -0,2 y 0,38, respectivamente, pero no se muestra para facilitar la visualización del gráfico.



de servicios profesionales, en los servicios financieros y en el sector de la información y las comunicaciones. Por otro lado, las tasas de destrucción de empresas también son ahora mayores que en la anterior expansión de forma generalizada, excepto en los sectores textil e inmobiliario.

31.3.2020.

ADAPTACIÓN DEL DIRECTORIO CENTRAL DE EMPRESAS AL CONCEPTO ESTADÍSTICO DE EMPRESA RECOMENDADO POR EL SISTEMA ESTADÍSTICO EUROPEO

La información cuantitativa publicada por el Directorio Central de Empresas (DIRCE) se refiere al conjunto de unidades productoras activas con referencia al 1 de enero de cada año y a los movimientos o flujos producidos a lo largo del año (altas, permanencias y bajas). El modelo para generar y actualizar el registro se basa en la utilización de ficheros de origen administrativo que posteriormente se complementan y mejoran con otras fuentes de información relevantes (tributarias, jurídicas, de la Seguridad Social y de otras fuentes privadas). El DIRCE cubre todas las actividades económicas, excepto la producción agraria y la pesquera, los servicios administrativos de la Administración Central y la Local, las actividades de las comunidades de propietarios y el servicio doméstico.

En el DIRCE, la unidad de referencia es la empresa, que se define estadísticamente como la combinación más pequeña de unidades jurídicas que produce bienes y servicios y que disfruta de una cierta autonomía de decisión a la hora de emplear los recursos de los que dispone. Según esta definición, una empresa puede llevar a cabo más de una actividad económica, estar presente en más de una ubicación y estar compuesta por una unidad legal o más.

Hasta 2018, para cumplir el Reglamento de la Unión Europea (696/93) bastaba con identificar la empresa con la unidad legal (NIF). Sin embargo, al seguir esta práctica, surgían problemas en el caso del grupo de empresas, ya que en ocasiones las unidades legales que pertenecen a un grupo de empresas prestan servicios exclusivamente destinados al interior del grupo, sin estar orientadas al mercado ni tener poder de decisión sobre el conjunto del proceso productivo, por lo que no cabe considerarlas como empresas desde el punto de vista estadístico.

Ante la cada vez mayor complejidad de los organigramas legales en los grupos empresariales, el Sistema Estadístico Europeo (SEE) acordó que, a partir de 2018, los países deberían mejorar la medición del concepto estadístico de empresa, específicamente en el caso de los grupos empresariales. Con este objetivo, el SEE ha diseñado una metodología que facilita la identificación del concepto estadístico de empresa en el caso de los grupos

empresariales. Para ello, es necesario tener en cuenta, además de la estructura legal o NIF de la empresa, su estructura contable y operativa.

Siguiendo estas recomendaciones, el Instituto Nacional de Estadística (INE) ha implementado por primera vez la nueva metodología en los datos del DIRCE referidos a las empresas activas a 1 de enero de 2019 y a los flujos de altas y bajas ocurridos en el transcurso de 2018. Con la nueva metodología, si en un grupo empresarial distintas unidades legales llevan a cabo diferentes etapas de un mismo proceso de producción y los *outputs* de una son los *inputs* de otra, todas ellas pasan a formar una única empresa a efectos estadísticos. Por otro lado, cuando unas unidades legales del grupo prestan servicios o actividades auxiliares para otras unidades legales del grupo, la empresa estará formada por todas ellas conjuntamente y tendrá una actividad económica principal a la que se le asignarán todas las magnitudes económicas.

Para permitir la comparación con años anteriores, el INE ha proporcionado datos del número de empresas activas en 2019 con la antigua definición y con la nueva. A partir de esta información, se ha corregido la ruptura de la serie en 2019 respecto al número de empresas activas aplicando la tasa de crecimiento que se obtiene con la antigua definición de empresa al nuevo nivel de la serie. La adaptación a la nueva definición estadística de empresa ha supuesto una reducción de algo más de 50.000 empresas, que representan el 3,9 % del conjunto de sociedades anónimas y limitadas. Las reducciones del número de empresas se han concentrado entre las sociedades de mayor tamaño, pertenecientes fundamentalmente a la industria de la energía, con una reducción del 32,8 %, y en las industrias extractivas y de suministro de agua, saneamiento y descontaminación, con reducciones del 10,5 % y del 8,8 %, respectivamente¹.

El INE no ha proporcionado datos del número de altas y de bajas de 2018 con la antigua información y la nueva. De esta forma, no resulta posible analizar la evolución de las altas y las bajas por tamaños de empresa y por sectores para 2018, ya que los resultados se ven afectados en los agregados con predominio de empresas grandes, donde el número de empresas se ha reducido.

¹ Los datos que se presentan incorporan otro enlace en 2008, tras el cambio metodológico destinado a introducir la CNAE 2009. En este caso, la ruptura afectó a la desagregación por ramas, pero no al agregado. La CNAE 2009 amplió significativamente la desagregación en los servicios, por lo que para el período anterior a 2008 no es posible descender a un elevado nivel de desagregación en los servicios.